

Torcuato Luca de Tena

Madrigalillo triste a una mujer casada

Poema original:

¿Es tu hija, verdad? La he conocido
por la estrella fugaz que hay en sus ojos,
la cabeza inclinada ... y esa manera
-¡tan tuya!- de mirar, llena de asombro.

¿Es tu hija, verdad? Lo han presentido
desde tan hondo
unos vientos callados que dormían
bajo las aguas quietas, en el pozo
de los tiempos perdidos, donde guardo,
sin posible retorno,
las hojas que cayeron
de los sauces remotos.

Tiene luz en la frente, tu misma luz.
Y el gesto melancólico.
Tiene el cuello tan frágil como tú lo tenías
y en el pelo los mismos
pájaros locos.

Tiene un viento de ayer entre los dedos
y en el rostro ...
¡Tu firma escrita
con otra sangre
que no conozco!